



Programa de Asistencia Técnica

Estrategias de verificación

Fecha: 21 de mayo de 2021

Evaluación de los avances en la implementación de medidas de bioseguridad

Con el propósito de favorecer el regreso a la presencialidad de los niños, niñas y adolescentes dentro de entornos educativos, se han desarrollado planes y estrategias bajo los lineamientos de entidades como el Ministerio de Salud y Protección Social, el Ministerio de Educación Nacional y las correspondientes secretarías para que las instituciones educativas y con el apoyo de las Entidades Territoriales puedan verificar los avances, identificar los aspectos por mejorar y así desarrollar planes de acción que permitan avanzar progresivamente al cumplimiento de las condiciones de bioseguridad para la prevención del riesgo de infección por COVID-19.

1. Conceptos básicos de gestión

Las organizaciones acorde a sus necesidades y metas deben trabajar permanentemente en la mejora continua y una de las metodologías que se aplica tradicionalmente para esto es el ciclo PHVA. Comprende 4 etapas que contribuyen a adaptar los procesos:

- Planear: es identificar cuál es la necesidad o situación, definir un objetivo y establecer los recursos para resolverla, en un tiempo determinado.
- Hacer: es implementar o poner en marcha lo planeado.
- Verificar o validar: es evaluar si las acciones implementadas están dando respuesta al objetivo y plan diseñado.
- Actuar: llevar a cabo las acciones necesarias para corregir o mejorar los procesos verificados. Así el ciclo vuelve a empezar, como un proceso dinámico de mejora continua.



2. Condiciones clave para hacer verificación

En la etapa de verificación es importante tener en cuenta las siguientes condiciones con el propósito de estandarizar el proceso y minimizar la influencia de factores que pueden afectar los resultados y llevar a errores en la identificación de brechas y por ende, generar acciones innecesarias.

1. Tener el objetivo definido de lo que se pretende verificar o evaluar
2. Conocer el proceso o protocolo a verificar o validar
3. Contar con un instrumento estándar que incluya los componentes del proceso
4. Capacitar a las personas en el uso del instrumento
5. Tomar medidas de acuerdo con los resultados de la verificación

3. Tipos de herramientas de verificación

Hay muchas y diferentes herramientas disponibles, sin embargo, en este documento se describen dos a manera de ejemplos, que son fácilmente aplicables en el contexto de las instituciones educativas:

- **Listas de chequeo:** son formatos creados (generalmente en Excel), para verificar el cumplimiento de una **lista** de requisitos o recolectar datos ordenadamente y de forma sistemática. Se construye a partir de una norma, un protocolo o de un estándar que se pretende validar. Una vez se ha probado y ajustado, se puede utilizar en forma repetitiva.

Los ítems a verificar deben ser calificados con criterios de conformidad que permitan obtener un concepto frente al grado de cumplimiento del aspecto o proceso evaluado. Estos criterios se pueden definir como cumple, no cumple, en proceso, etc.; se recomienda además dejar observaciones que sustenten o aclaren los resultados. Los ítems de no conformidad o en proceso son el insumo para la construcción del plan de mejoramiento.

- **Simulacros:** son herramientas de evaluación que permiten medir la capacidad de respuesta de un equipo ante una situación de probable ocurrencia. Es un ejercicio de entrenamiento práctico para prepararse ante el manejo de una situación. El protocolo de manejo de casos de COVID-19, es la mejor oportunidad para la realización de un simulacro; a continuación, se describen las recomendaciones para su realización:

a. Planeación

- Reunión del comité de crisis

- o Definir el guión de la situación
- o Definir roles
- o Contar con observadores neutrales, en lo posible externos
- b. Desarrollo
 - o Puesta en escena del proceso de atención
 - o Seguir paso a paso el Protocolo de Manejo de casos, contención y mitigación
- c. Análisis
 - o Reunión del equipo: participantes, observadores y líderes.
 - o Espacio para autoevaluación de cada rol
 - o Retroalimentación y resumen de los observadores
 - o Identificación de las oportunidades de mejora
 - o Elaboración del plan de acción (herramienta de verificación)

4. Plan de Acción

El plan de acción consolida las oportunidades de mejora identificadas en el proceso de verificación o validación después de implementar cualquiera de las herramientas descritas, es el producto del consenso del equipo una vez analizados los resultados. Debe tener metas claras, responsables, recursos y tiempos para dar cumplimiento. Una vez desarrollado el plan, y siguiendo el ciclo PHVA, volver a hacer verificaciones para ver la evolución y los logros alcanzados. Se sugiere usar la siguiente plantilla para el diseño de este plan.

Qué	Quién	Cuándo	Dónde	Cómo
Qué acción se debe desarrollar para mejorar.	A quién corresponde hacer la mejora.	Definir un tiempo para cumplir la tarea.	En qué lugar o proceso se requiere la acción.	Qué recursos se necesitan para lograr la tarea.

5. Recomendaciones para una retroalimentación asertiva

Es muy importante dar a conocer los hallazgos, en la medida que las personas conocen y reconocen las oportunidades de mejora a nivel individual y de equipo, el compromiso colectivo aumenta:

- Tener en cuenta que el objetivo es mejorar progresivamente.
- Siempre resaltar y reconocer los logros.
- Evitar buscar culpables: las fallas son de los procesos no de las personas.
- Evitar emitir juicios.



Programa de Asistencia Técnica

Salud mental y componente socioemocional

La pandemia de COVID-19 es principalmente una crisis de salud física, pero de no tomar medidas podría generar además una crisis de salud mental para toda la sociedad. Especialmente los niños, niñas y adolescentes son vulnerables al desarrollo de condiciones de salud mental y desregulación emocional que serán la principal carga en el sistema de salud y condiciones psicosociales del futuro próximo.

En este sentido es importante que las instituciones sociales, incluyendo las educativas ayuden a minimizar las potenciales consecuencias psicológicas negativas que la pandemia provoque en estos rangos de edad, pero también en la vida de aquellos adultos que hacen parte de sus comunidades y que necesitan cuidarse para cuidar a los demás.

1. Importancia salud mental en instituciones educativas

Actualmente existen muchas razones para iniciar o reforzar el trabajo alrededor de la salud mental en las instituciones educativas, además de lo concerniente al manejo de las consecuencias que la pandemia pueda tener en la vida presente y futura de los estudiantes:

- **Los estudiantes sanos mentalmente son más exitosos en su vida académica:** estudiantes que reciben apoyo socioemocional obtienen mejores resultados académicos. La salud mental no es solo la ausencia de enfermedad, sino que abarca la promoción del bienestar y capacidades socio emocionales para lidiar con los momentos de dificultad.
- **Existe una necesidad creciente e insatisfecha de las actuaciones en salud mental:** uno de cada cinco niños y adolescentes experimenta un problema de salud mental durante sus años escolares. Los problemas graves como las conductas autolesivas y el suicidio van en aumento, especialmente entre los jóvenes. Los costos de no visibilizar la salud mental van más allá de estudiantes con malos resultados o participación académica, hasta llegar a las conductas disruptivas, pérdida de oportunidades futuras, consumo de sustancia, entre otras.
- **Las instituciones educativas son un lugar ideal para brindar servicios de salud mental:** estas brindan un contexto ideal para la prevención, intervención, desarrollo positivo, comunicación regular, relaciones afectivas y conexiones consistentes entre los estudiantes y el personal. Los servicios de salud mental escolares integrales y culturalmente receptivos pueden ayudar a reducir el estigma asociado a la salud mental.
- **Los esfuerzos en abordar la salud mental de los estudiantes se pueden lograr desde los**

propósitos del aprendizaje: Los docentes, personal de bienestar, psicólogos escolares o líderes de las instituciones pueden identificar las necesidades de salud mental de sus estudiantes y colaboradores al compartir espacios y tiempo en la presencialidad.

- **Los servicios integrales de salud mental escolar son esenciales para crear y mantener instituciones seguras:** Un mayor acceso a actividades de salud mental es vital para mejorar la seguridad física y psicológica de los estudiantes frente a riesgos como la pandemia o el abuso intrafamiliar, creando una cultura del cuidado donde cada uno se sienta seguro y capacitado para informar sobre situaciones que los pongan en riesgo físico y mental.

2. Retos para el retorno a clases con salud mental

Es normal que el regreso a clases genere sensaciones abrumadoras a todos en la comunidad, los esfuerzos de salud mental deben iniciar por las necesidades de los adultos en las instituciones para que sean ellos, los que, desde su cuidado propio, puedan afrontar eficazmente los retos, cumplir los propósitos de la educación y aliviar las necesidades de los menores.

Para esto se deben generar espacios de expresión emocional y regulación que permitan no solo compartir las emociones del momento, sino generar soluciones conjuntas para los retos actuales. Afrontar el miedo mirando hacia adentro, identificando lo que se siente y piensa, ponerlo en palabras, identificarse con el otro y construir desde esa vulnerabilidad las estrategias para salir adelante, recordando el para qué de la educación y la importancia del rol de cada uno dentro de la misión de educar.

Adicionalmente, es importante que los adultos conozcan bien los protocolos de bioseguridad y puedan aportar a su implementación para sentirse más en control de la situación de pandemia y educar a los estudiantes para su protección efectiva. Los protocolos serán entonces el arma de certidumbre y seguridad que combata la desinformación y el miedo de la comunidad.

Por otra parte, los docentes y personal de apoyo deben formarse y fortalecerse para recibir las necesidades de salud mental de sus comunidades, para esto deben practicar sus capacidades de observación, escucha activa y evaluación; también deben repasar sus conocimientos en el reporte y activación de rutas de atención frente a riesgos psicosociales y de convivencia, y por último, generar planes de salud mental que puedan desarrollarse dentro de las actividades académicas dirigidas, en donde a cada objetivo de aprendizaje se sume un componente de capacidades humanas para la vida, idealmente en cada materia que haga parte del currículo escolar.

3. Necesidades de salud mental a abordar

Debido a la pandemia habrá una mayor prevalencia de riesgo académico y psicosocial en todas las instituciones educativas. Los estudiantes retomarán sus estudios habiendo recibido



dosis reducidas de aprendizaje comparado a años anteriores y probablemente se genere un sentido de urgencia para equilibrar los conocimientos; sin embargo, más importante aún es poder resignificar las experiencias vividas en el último año para generar memorias de crecimiento personal, que permitan más adelante, tener estudiantes con mejor salud integral y mejor rendimiento académico.

En los últimos meses los padres han evidenciado cambios emocionales en sus hijos, por respuestas emocionales como la ansiedad, la preocupación, la depresión o el estrés, lo que ha hecho que en muchos se presenten comportamientos irregulares como una mayor demanda de proximidad física, manifestación de temores que antes no se tenían, mayor irritabilidad, intolerancia a las reglas, demandas excesivas, problemas de sueño y cambios de humor, que incluso pueden ser reflejo de la misma situación familiar.

Por otra parte, los cambios abruptos en las rutinas han ocasionado no solo respuestas emocionales de malestar sino dificultad en la socialización, el autoconcepto, la confianza propia y en los demás y la expresión emocional. Esto se debe a que los vínculos sociales son esenciales para el desarrollo emocional y se determinan en las primeras fases de la vida y la formación académica presencial.

Estos y otras circunstancias como la violencia, la negligencia en el hogar, el ciberacoso, el sedentarismo, los cambios en hábitos de salud, etc. Son factores de riesgo para desarrollar dificultades de salud mental que a largo plazo terminen en trastornos del estado del ánimo, ansiedad por separación, estilos de afrontamiento desadaptativo como el abuso de sustancias, trastornos de estrés postraumático o trastornos de la personalidad.

Muchas veces los niños y adolescentes no son conscientes de estos cambios o no saben gestionarlos, por tanto, les cuesta exteriorizar sus necesidades, es por esto relevante poder educarlos en estos temas, enseñarles a pedir ayuda y realizar planes de salud mental que posibiliten la identificación temprana, acompañamiento y prevención oportuna, que incluya, entre otras, las siguientes actividades:

- Sensibilización sobre la salud mental: educar a los estudiantes, trabajadores y familias sobre la importancia de la salud mental, la comprensión de la naturaleza de las emociones vistas como necesarias e inofensivas, de manera que se empiece a normalizar el abordaje de estos temas y se acabe con el estigma.
- Evaluar las necesidades y riesgos psicosociales de los trabajadores y estudiantes mediante encuestas o actividades lúdicas que permitan conocer sus percepciones frente a la pandemia y sus experiencias de vida, esto conllevará a otras actividades específicas para abordar los temas de mayor importancia en la comunidad.

- Generar espacios de comunicación y apertura emocional, no solo para escuchar activamente las dudas y necesidades de cada persona sino para comunicar nuevos mensajes sobre la pandemia, la resiliencia, el propósito de la educación y del cuidado, los logros alcanzados, y las acciones de certidumbre en medio de la crisis.
- Permitir espacios de tutoría y acompañamiento personalizado. Estos espacios cuentan con evidencia que sustenta su efectividad como intervención efectiva de las dificultades y riesgos en los estudiantes. Esto no implica necesariamente la atención en salud, sino una guía a los estudiantes para expresarse y referenciarlos a los servicios donde puedan ayudarlos.
- Abrir grupos de apoyo entre iguales, estos grupos incrementan el cuidado propio y mutuo al reunir a personas que hayan pasado por experiencias difíciles como la pérdida, problemáticas familiares, académicas o personales, para compartir sus experiencias, crear redes de apoyo y una conciencia colectiva de la problemática que pueda otorgarle un nuevo significado.
- Explicar a cada grupo etario la situación de la pandemia y las medidas de bioseguridad según su entendimiento y preocupaciones, puede hacer que los estudiantes se sientan en mayor control sobre la situación y se comprometan con su cuidado.
- Facilitar conciliación familiar que permita una mejor estructuración de los horarios y rutinas, que den estabilidad a los menores dentro y fuera de la jornada escolar.
- Generar actividades de formación en habilidades socioafectivas, como la resiliencia, la creatividad, la adaptabilidad, la amabilidad, la responsabilidad, entre otras.
- Estimular una red comunitaria de apoyo a las familias, que promueva y ayude en las habilidades de crianza basadas en los conocimientos de la teoría del apego desde el inicio del ciclo vital y de acompañamiento a lo largo del crecimiento de los estudiantes.
- Aprovechar el sentimiento de comunidad y solidaridad generado en contexto de adversidad para romper barreras de estigma, acercándose al prójimo, entendiendo también la individualidad de cada ciudadano, observando y redefiniendo la diferencia como riqueza y no como problema.
- Los maestros pueden necesitar herramientas que promuevan la seguridad física y emocional y estrategias para trabajar con los estudiantes a fin de desarrollar habilidades saludables de afrontamiento y resolución de problemas a medida que navegan por los desafíos en el hogar y la escuela.

Si bien muchos de estos sistemas pueden tardar varios años en alcanzar una implementación exitosa, la reapertura es la oportunidad de iniciar o reforzar las dinámicas de salud mental que enriquezcan la vida de las comunidades educativas.